

HACER TIENDAS Y EL LLAMADO APOSTÓLICO EN EL SIGLO 21

Por Patrick Lai y Rick Love

Este documento es un estudio bíblico-misional acerca de hacer tiendas y el llamado apostólico en el siglo 21. Haremos una exégesis de textos clave acerca del trabajo de Pablo como hacedor de tiendas y la relación que esto tiene con su llamado apostólico en su contexto original¹. Por lo tanto, reflexionaremos en las implicaciones misionales para nuestra identidad como una comunidad apostólica en un mundo marcado por los sucesos del 11 de Septiembre, la globalización y la pluralidad.

Una lectura rápida del Nuevo Testamento parecería indicar que Pablo trabajó muy poco elaborando tiendas. Mucha gente suele verlo como un obrero cristiano de tiempo completo quien elaboraba tiendas solamente cuando necesitaba dinero. Sin embargo, existe clara evidencia bíblica de que él trabajó haciendo tiendas en cada uno de sus tres viajes. Aún más, esperamos demostrar a través de un entendimiento histórico del trabajo en aquellos días, que Pablo tenía una visión integral del trabajo y el ministerio. La elaboración de tiendas no era una “fachada” o simple “plataforma” para el ministerio de Pablo. Ciertamente, su llamado apostólico era la fuerza motriz de su vida (“Todo esto lo hago por causa del evangelio...”²), pero también es muy cierto que el trabajo jugó un papel central en el cumplimiento de su llamado –mucho más de lo que muchos de nosotros nos hemos dado cuenta.

EVIDENCIA DE ELABORACIÓN DE TIENDAS EN LOS TRES VIAJES

Primer Viaje de Pablo.

El libro de los Hechos no describe las actividades de Pablo elaborando tiendas durante su primer viaje (Hechos 13-14). Sin embargo, Pablo claramente alude a esta actividad en su discurso acerca de sus derechos como apóstol en 1 Corintios: “¿O es que sólo Bernabé y yo estamos obligados a ganarnos la vida con otros trabajos?” (1 Co. 9:6 NVI). Esto sugiere que Pablo trabajaba para sostenerse a sí mismo en su primer viaje, dado que la Escritura nos dice que él se acompañó con Bernabé solamente en su primer viaje.³

Segundo Viaje de Pablo.

Existe evidencia, tanto en el libro de los Hechos como en las epístolas, de la actividad de Pablo elaborando tiendas durante este viaje. Hechos 17 describe el ministerio de Pablo a los Tesalonicenses,

y en las dos cartas que Pablo les dirige él describe las largas jornadas y arduo esfuerzo haciendo trabajo manual (presumiblemente haciendo tiendas⁴).

*“Recordarán, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas para proclamarles el evangelio de Dios, y cómo trabajamos día y noche para no serles una carga.”*⁵

*Ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo... día y noche trabajamos arduamente y sin descanso para no ser una carga a ninguno de ustedes. Y lo hicimos así, no porque no tuviéramos derecho a tal ayuda, sino para darles buen ejemplo.”*⁶

Partiendo de este pasaje, podemos señalar algunas conclusiones relevantes acerca de la elaboración de tiendas y el llamado apostólico.

- 1) Pablo trabajó arduamente durante largas jornadas en su ocupación secular.⁷ “Los brazos adoloridos, dedos cansados y manos callosas eran una experiencia diaria para este elaborador de tiendas. Él pagó un alto precio por su integridad, pero sintió que bien valía la pena para completar la misión de Cristo.”⁸
- 2) Pablo hizo esto para ser ejemplo. Probablemente él buscaba confrontar la aversión que muchos Griegos mostraban hacia el trabajo manual.⁹ Ciertamente, Pablo consideraba la holgazanería -- que era endémica en la sociedad greco-romana -- como algo inapropiado para el creyente cristiano. Por lo tanto, él deliberadamente estableció el ejemplo del trabajo duro para sostenerse a sí mismo y llamó a los convertidos a imitarlo.¹⁰
- 3) No hay señales de que él viera esto como una distracción de su llamado como apóstol.¹¹ Fee hace estas importantes observaciones acerca del trabajo de Pablo: “Al menos desde los inicios de la misión de Tesalónica, *lo que originalmente era una necesidad se convirtió en una estudiada expresión de su misión.*”¹²

Probablemente Ronald Hock ha publicado más investigaciones sobre el trabajo de Pablo que cualquier otro estudioso del Nuevo Testamento. Hock, a quien citaremos frecuentemente, muestra que lejos de ser algo periférico al llamado apostólico de Pablo, la elaboración de tiendas era medular para el mismo. “Más allá de lo que suponemos, Pablo era *Pablo el que hacía tiendas*. Su producto ocupaba mucho de su tiempo... su vida era la de alguien que trabaja en un taller... de estar inclinado sobre una mesa de trabajo como esclavo y trabajando hombro con hombro junto a esclavos”.¹³

El trabajo de Pablo en Corinto¹⁴ es la descripción más explícita y detallada de su trabajo haciendo tiendas.¹⁵

“En ese lugar conoció a un judío llamado Aquila... con su esposa Priscila,...Pablo fue a verlos y debido a que él elaboraba tiendas al igual que ellos, se quedó allí. Cada día de descanso él debatía en la sinagoga, tratando de persuadir a judíos y griegos. Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo se dedicó exclusivamente a la predicación y a testificar a los judíos que Jesús era el Cristo.”¹⁶

Pablo comenzó su ministerio en Corinto trabajando en la elaboración de tiendas durante la semana que permaneció con Aquila y Priscila. “Cada día de reposo” –implicando algo rutinario- Pablo ministraba en la sinagoga. Después de un período de tiempo indeterminado, Silas y Timoteo trajeron una ofrenda de Macedonia¹⁷ que permitió a Pablo dejar el trabajo de las tiendas y replantear su tiempo para ministrar de otras formas. Aunque la forma de operar de Pablo en su apostolado era la elaboración de tiendas, él también aceptaba apoyo financiero, de forma que pudiera tener más tiempo para discipular y entrenar líderes. Además, al aceptar el apoyo de las iglesias les permitía a las mismas participar con Pablo en su ministerio.

Tercer Viaje de Pablo.

La carta de despedida que Pablo escribe a los ancianos de Éfeso en Hechos 20, deja claro que Pablo trabajó haciendo tiendas durante su ministerio en Éfeso. Casi podemos ver a Pablo levantando sus manos en un dramático gesto:

“Ustedes mismos saben que estas manos han suplido para mis necesidades y las de mis compañeros. En todo lo que hice, les he mostrado que con esta clase de trabajo duro debemos ayudar al débil, recordando las palabras que el mismo Señor Jesús dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir”.”¹⁸

Las callosas manos de Pablo hicieron tiendas para sostenerse a sí mismo¹⁹, suplir las necesidades de su equipo²⁰ y mostrar el trabajo duro por la causa de la naciente iglesia²¹. A través de su trabajo haciendo tiendas, Pablo mostró esta desconocida bondad de Jesús.

En Éfeso, el hacer tiendas y el apostolado eran parte integral de un todo. Había dos formas en las que el apostolado de Pablo y el hacer tiendas fueron integrados.

“Pablo utilizaba el edificio de Tirano de las 11 de la mañana a las 4 de la tarde. No hay duda de que Tirano tenía sus clases temprano por la mañana. La actividad pública en Iconio cesaba por varias horas a partir de las 11 a.m.,... y probablemente había más gente durmiendo a la 1 de la tarde que a la 1 de la

mañana. Pablo, sin embargo, después de pasar las primeras horas de la mañana haciendo tiendas, dedicaba las agobiantes y calurosas horas del mediodía a trabajar en su exhaustiva empresa de instruir y disciplinar. Su fervor y entusiasmo eran tales, que debió haber contagiado a su audiencia de forma que ellos estaban dispuestos a sacrificar su siesta por escuchar a Pablo.”²² Hock argumenta convincentemente que “el taller era un establecimiento reconocido socialmente en los días de Pablo para el discurso intelectual”.²³ De esta forma, el horario tan demandante de Pablo le permitía tiempo tanto para hacer tiendas como para enseñar, y su trabajo haciendo tiendas le permitía compartir el evangelio libremente en el contexto de su trabajo.

EL TRASFONDO Y ENTRENAMIENTO DE PABLO: UNA VISIÓN INTEGRADA DEL TRABAJO Y EL MINISTERIO

Pablo fue entrenado como rabí a los pies de Gamaliel (Hechos 22:3). Como rabí, Pablo debió haber sido entrenado tanto en las Escrituras como en un oficio secular para sostener su ministerio.²⁴

Algo de la importancia de este énfasis sin divisiones o bi-vocacional se refleja en las tradiciones rabínicas: El rabí Zadok dijo: “No está en la Torá...una pala con qué cavar... cualquiera que obtenga una ganancia para sí mismo de las palabras de la Torá está ayudando a su propia destrucción”.²⁵ El rabí Gamaliel declaró: “Cosa excelente es estudiar la Torá en combinación con alguna ocupación secular, porque el trabajo que ambas demandan hacen que se olvide el pecado. Todo el estudio de la Torá sin trabajo, debe al final ser inútil y convertirse en causa de pecado...”²⁶

A pesar de haber sido entrenado como rabí judío, Pablo fue un apóstol a los gentiles.²⁷ Por lo tanto, es importante comprender el entorno social e intelectual del mundo griego en el que él servía. Los filósofos helénicos itinerantes eran comunes en los días de Pablo. Estos filósofos se sostenían a sí mismos de diferentes formas. Algunos pedían limosna, mientras que otros cobraban honorarios o aceptaban patrocinios.²⁸ Ciertos filósofos helénicos se sostenían a sí mismos trabajando.²⁹

Tanto el contexto rabínico como los modelos del mundo griego indican que un enfoque integral hacia el ministerio era practicado. Pablo fue entrenado tanto en el trabajo secular como en el sagrado, reforzando su creencia de que la vida, el trabajo y el ministerio son uno –sin divisiones- no debemos fragmentar nuestras vidas. “Todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús”.³⁰ Por lo tanto, para aquellos que estamos en los negocios, nuestra empresa son las misiones y las misiones son nuestra empresa. El ministerio no es algo a lo que nos dedicamos, el ministerio es la vida misma.

PRINCIPIOS CENTRALES PARA EL APOSTOLADO DE PABLO Y SU LABOR HACIENDO TIENDAS.

Aparentemente Pablo fue criticado en Corinto por trabajar y no aceptar ayuda financiera.³¹ Su negativa de aceptar patrocinio había sido mal interpretada y utilizada como argumento en su contra. Por esta razón, Pablo defiende su apostolado en 1 Corintios 9:3: “Esta es mi defensa (apologética) contra los que me acusan.” Al hacer esto, Pablo explica algunos de sus principios centrales en el apostolado y el hacer tiendas.

Primero, Pablo discute por los “derechos” de un apóstol. A través de una serie de preguntas y múltiples metáforas él logra llegar a un punto. Soldados, campesinos, pastores, sacerdotes y aún los bueyes, reciben una remuneración por su labor. Él define su argumento apelando a las palabras de Jesús: “El Señor ha mandado que aquellos que predicán el evangelio deben vivir del evangelio”.³²

No obstante, Pablo renuncia a este derecho dado por Dios. En tres ocasiones el dice enfáticamente:

“Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.”³³

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Pero yo de nada de esto me he aprovechado.”³⁴

“¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.”³⁵

¿Por qué razón trabajó Pablo hacienda tiendas y voluntariamente renunció a su derecho a ser sostenido como un apóstol? El contexto histórico en el que Pablo trabajó nos da información valiosa. El rechazo categórico de Pablo a aceptar sostenimiento, casi se opone a las prácticas de los filósofos itinerantes y sus misioneros de su tiempo, quienes ofrecían su sabiduría o instrucción religiosa por ganancias monetarias.³⁶

Mientras que probablemente no sepamos todo lo que nos gustaría saber acerca de la situación de Pablo en Corinto³⁷, esto está muy claro: él sentía que al recibir sostenimiento (aceptar patrocinio) de aquellos a quienes servía, en lugar de trabajar para sostenerse a sí mismo, impactaría negativamente el trabajo del evangelio.³⁸ Cualquier signo de codicia u obligación hacia la congregación de Corinto dañaría la

causa del evangelio de Cristo.³⁹ Por lo tanto, Pablo no aceptó el patrocinio de los Corintios para así poder proclamar sin culpa alguna el evangelio. Era un asunto de credibilidad.

El hecho de que Pablo insistiera en hacer tiendas a pesar de las críticas que buscaban debilitar su apostolado, nos da información relevante acerca de su propio entendimiento del apostolado. Para Pablo, el hacer tiendas era una parte no negociable de su llamado apostólico. Él deseaba ofrecer el evangelio sin costo alguno.⁴⁰

IMPLICACIONES PARA LOS OBREROS DEL SIGLO 21

Pablo trabajó hacienda tiendas por necesidad.

Como hemos notado, Pablo pasó mucho de su tiempo elaborando tiendas. Algunas veces recibía apoyo por parte de algunas iglesias, pero él no tuvo el privilegio de tener iglesias que lo enviaran o un sistema bancario internacional que le apoyara. Él tuvo que trabajar para sostenerse a sí mismo y a su equipo. De hecho, la evidencia sugiere que el apoyo que él recibía provenía de las mismas iglesias que plantó.⁴¹ Sin embargo, no existe evidencia de que él recibiera apoyo económico de la iglesia de Filipo mientras que él estuvo ministrándoles.⁴²

Pablo trabajó hacienda tiendas por causa de la credibilidad.

Pablo estuvo dispuesto a invertir largas horas en su oficio para no ser acusado de motivaciones financieras impuras. Además él trabajó haciendo tiendas para poder predicar el evangelio sin tener compromisos con ningún patrocinador y así poner en riesgo su libertad de enseñar la verdad.

Pablo, el apóstol que hacía tiendas fue ejemplo de identidad íntegra.

Hay al menos tres razones para esto: (1) Su entrenamiento con rabí le ayudó a adoptar un ministerio integral. (2) Para Pablo, toda la vida estaba dedicada a Dios. Por esta razón, él no tenía una dicotomía secular-sagrada en su pensamiento o teología. (3) Como alguien que hacía tiendas, Pablo pudo compartir su fe dentro del contexto de su trabajo.⁴³ Por lo tanto, su trabajo le ayudó a vivir con una identidad integral como un apóstol.

El modelo de hacer tiendas de Pablo es reproducible.

La mayoría de los países en desarrollo no tienen la capacidad financiera para seguir un modelo occidental de ofrenda-apoyo. Aún cuando lo tuvieran, el hacer tiendas permanecería como el modelo que podría ser imitado por el mayor número de obreros nuevos.

Hay importantes *similitudes* entre el hacer tiendas de Pablo y nuestras actividades. Tanto Pablo como los obreros actuales son “hacedores de tiendas” por causa del evangelio. Ambos lo hacen por necesidad. La necesidad de Pablo era económica; hoy en día la necesidad es tener una visa legítima y legal. Al igual que Pablo, y por las mismas razones, buscamos la credibilidad en la comunidad así como integrar nuestra fe en todo lo que hacemos. Finalmente, tanto Pablo como la mayoría de quienes hacen tiendas, reciben apoyo económico por parte de sus iglesias.⁴⁴

También hay *diferencias* significativas. La motivación para el modelo moderno de hacer tiendas, se ha enfocado principalmente a conseguir visas para que el evangelio pueda ser predicado en países “cerrados”. Pablo veía el ministerio de su empresa y el ministerio de la enseñanza como uno solo. Su ministerio estaba integrado a la elaboración de tiendas. Otra gran diferencia entre Pablo y los apóstoles modernos es la distancia cultural y lingüística. Pablo no tuvo que aprender otro idioma, él podía enseñar en griego. Mientras que él sí enfrentó diferentes contextos culturales, eran mucho más similares al suyo que los que actualmente enfrentan los obreros. Prácticamente esto significa que los hacedores de tiendas modernos necesitan invertir más tiempo que el que Pablo tuvo que invertir en un mismo lugar trabajando y ministrando. De esta forma, durante el período de aprendizaje del idioma y de la cultura, los apóstoles actuales necesitan apoyo económico externo. Las investigaciones han mostrado que los hacedores de tiendas que trabajan y aprenden el idioma de forma simultánea, no aprenden bien el idioma.⁴⁵

VISIÓN DOBLE O VISIÓN 20/20

Un puntaje de 20/20 en un examen de la vista se considera excelente. Significa que tenemos buena visión y ojos saludables. En el siglo 21, los hacedores de tiendas saludables (efectivos) necesitamos tanto la viabilidad como la integridad en todo lo que hacemos. Necesitamos una “visión 20/20”, no una “visión doble”. Vamos a ejemplificarlo con una historia verdadera.

Cary⁴⁶ dirige una escuela local de idiomas. Ibrahim también dirige una escuela de idiomas. La escuela de Cary se especializa en la enseñanza del inglés y la escuela de Ibrahim en enseñar árabe. Tanto Cary como Ibrahim tienen títulos en estudios religiosos. Cary es un ministro de la Iglesia Bautista Fundamental en un pequeño pueblo en el sur de los Estados Unidos. Ibrahim es un imán fundamentalista de un pequeño pueblo en el sur de Indonesia. Se convirtieron en compañeros de cuarto al compartir casa, esperando cada uno ganar al otro para su fe. Pero con el tiempo aprendieron a respetarse, y aún más, a amarse el uno al otro. Cary sabe todo acerca de Ibrahim, pero hay muchas cosas que Cary no le ha dicho acerca de su pasado y la relación con la iglesia que lo envió. Aunque fue hostil por muchos meses, Ibrahim ha comenzado a estudiar la Biblia. Cary visita la mezquita cuando Ibrahim predica. Recientemente los padres de Cary fueron a visitarlo e Ibrahim se esmeró para que ellos pasaran un buen tiempo. Al final de la visita Ibrahim expresó su deseo de visitar Estados Unidos y hospedarse con la familia de Cary. Cary y su familia no supieron que decir, dado que en su pueblo natal todos saben que Cary es un misionero, no un empresario. Ibrahim específicamente expresó su deseo de visitar la iglesia de Cary, ¿habrá algún problema?

Jesucristo es el mismo⁴⁷, pero el mundo está cambiando rápidamente. La internet, las comunicaciones satelitales y los viajes por avión han reducido al mundo considerablemente. Si queremos “transformar” al mundo por Cristo⁴⁸, no podemos seguir haciendo las cosas a la antigua, utilizando las mismas viejas estrategias basadas en las mismas viejas suposiciones que nos guiaron en el pasado. Necesitamos un cambio de paradigma en el mundo de las misiones.

Muchas “nuevas” estrategias del siglo 20 establecen límites mediante el establecimiento de ciertas reglas que enfatizaban el sacrificarse más, trabajar más duro, más rápido y por más tiempo. Aún cuando estas estrategias hicieron un gran progreso, no terminaron la tarea de llevar el evangelio completo a todo el mundo.⁴⁹

Examinada a la luz de las estrategias misioneras del siglo 20, el enfoque de Pablo sería extraño. Si deseamos alcanzar cada tribu, lengua, pueblo y nación en el siglo 21, debemos terminar con lo aceptado, lo dado por hecho y lo convencional. Necesitamos distinguir entre las ideas de los hombres y los principios bíblicos. Dado que tanto la iglesia como las agencias misioneras se oponen al enfoque holístico de Pablo hacia el ministerio, necesitamos adentrarnos en la Biblia y salir de nuestro

encasillamiento. Necesitamos reevaluar mediante la oración cómo enviamos y entrenamos a los misioneros, y aún repensar los fundamentos de cómo hacemos misiones.

La primer iglesia que mi esposa y yo (Patrick) plantamos en Indonesia fue en una isla rural y subdesarrollada llamada TK. Un día, mientras mi esposa se dirigía a la isla, fue detenida por la policía y llevada a la estación para cuestionarla. Mientras ella era cuestionada el imán de la localidad se apareció por la estación de policía. La policía no estuvo muy contenta cuando mi esposa les explicó que el propósito de su visita a TK era enseñar la Biblia. La siguiente pregunta del oficial fue: ¿A qué se dedica su esposo? Cuando ella respondió: “Mi esposo es un empresario” y describió nuestra empresa, el imán la interrumpió y dijo: “Bueno, ¡el es justo igual que yo! Un empresario que enseña religión”.

Como la mayoría de los lectores de este documento sabrán, para muchos de los musulmanes la palabra “misionero” es el equivalente de la palabra “terrorista”. Ellos ven a los misioneros como extranjeros que han entrado a las comunidades musulmanes en contra de la voluntad de la gente y buscando cambiar su religión, cultura y modo de vida; en algunos casos hasta convirtiendo niños y secuestrándolos en alguna ciudad lejana y segura.

En el islam muchos imanes, al igual que el apóstol Pablo, tienen trabajos regulares en la comunidad. Como misionero, yo sería percibido como un terrorista entrenado. Como un empresario cristiano, no llamo demasiado la atención⁵⁰, simplemente soy alguien que contribuye en la comunidad viviendo y actuando de acuerdo a mis creencias.

Los hacedores de tiendas cristianos no cargan el historial o el estigma de ser misioneros. Ningún país en la tierra ha declarado ilegal nuestra más grande herramienta para testificar⁵¹: el amor. Al trabajar y vivir una vida de amor, somos reconocidos como diferentes por aquellos que nos rodean. No seguimos siendo percibidos como profesionales Cristianos, sino como Cristianos foráneos que han llegado a ser parte de la comunidad local. Posteriormente, nuestro amor nos da el permiso, y aún el respeto, para hablar de nuestra fe.⁵²

La comunidad en donde Cary vivía en Indonesia, lo reconoció completamente como un empresario cristiano. Todo mundo sabe cuál es su postura respecto a Dios. Nadie duda de la realidad de la fe de Cary. El problema de Cary no está en la mezquita cerca de su casa, sino con su iglesia en Estados

Unidos y la forma como él se presenta a si mismo. Cuando está en casa, es misionero. Cuando está en el extranjero, es el gerente de una escuela de idiomas.

En su pueblo, si Cary desea ser otra cosa aparte de misionero, a los ojos de la iglesia puede ser tomado como una traición a su confianza. Después de todo, la iglesia comisiona misioneros y no empresarios para compartir el evangelio. Para Cary, hablar abiertamente con Ibrahim y otros musulmanes en su comunidad acerca de sus pasado, no es problema, pero si lo es en Estados Unidos. ¿Qué significa esto? Cary puede ser el gerente de una escuela de idiomas y el ministro de una Iglesia Bautista Fundamental de un pequeño pueblo en los Estados Unidos tanto allí como en Indonesia. Tanto en Indonesia como en los Estados Unidos puede hacer ambas cosas sin ser considerado un terrorista. Sin embargo, mientras que en América la palabra misionero generalmente significa “uno que es enviado por Dios para traer salvación”, en Indonesia y en muchos otros países musulmanes, eso puede significar “uno que es enviado para destruir”.

¿Cómo puede Cary presentarse como la misma persona a sus diferentes audiencias? Al presentarse ante la iglesia como empresario se expone al rechazo de la iglesia, a perder el apoyo económico, espiritual y el cuidado pastoral. Presentarse como misionero ante sus amigos indonesios, traería rechazo y la posible cancelación de su visa. La habilidad de Cary para mantener una identidad íntegra requiere que tanto la iglesia como él mismo sean capaces de aceptar quién es el y lo que hace, sin utilizar el término “misionero”. Si un ojo de Cary está atento a su vida en su localidad y el otro ojo está puesto en su vida en Indonesia, entonces queda claro que Cary no tiene una sana visión 20/20. El necesitará un lente correctivo en el ojo atento a su “vida en casa”, para poder ver correctamente.

Yo (Patrick) animo a mis compañeros de equipo a presentarse a si mismos ante sus amigos y miembros de la iglesia en su ciudad natal, como empresarios/maestros/trabajadores sociales. Yo mismo estoy trabajando en esto con nuestra iglesia enviadora. Cada vez que alguien me llama “misionero”, le recuerdo que soy un empresario llamado a lo “último de la tierra”, y ellos son llamados en su Jerusalén o Judea. Cuando ellos me alaban (u otras personas) por ser un obrero cristiano de “tiempo completo”, con una sonrisa en el rostro les pregunto si habrá Cristianos de “medio tiempo”. Corregir a la gente es un proceso muy lento, pero que traerá fruto si no desmayamos.

El mundo se ha reducido. Ya no podemos esconder nada acerca de nuestro pasado. El problema que Cary enfrenta en cuanto a dar a conocer su identidad, puede ser visto como un problema de visión;

descansa en cómo se percibe a si mismo y la forma como su iglesia y amigos en casa lo perciben a el. A menos que nuestra vocación en el extranjero sea viable y real, y a menos que las iglesias en casa comprendan y acepten nuestra vocación en el extranjero, habrá una visión distorsionada.

Pablo nos enseña el valor de hacernos de todo, para salvar a algunos.⁵³ Cary necesita garantizar que no estará fingiendo su trabajo en el extranjero, sino que tiene un trabajo real que verdaderamente está contribuyendo y bendiciendo a la comunidad. La iglesia local de Cary necesita verlo como un empresario sirviendo a Dios en el extranjero, dándole la libertad de presentarse en Estados Unidos tal como lo hace en Indonesia.

Pablo vivió una vida sin divisiones. El integró su vida, trabajo, juego y adoración. No era bi-vocacional, solamente tuvo una vocación: hacer tiendas. El consideraba cada cosa que hacía como ministerio. Haciendo tiendas, siendo pasajero en un barco, hablando en la sinagoga, todo lo que hacía, Pablo lo hacía para la gloria de Dios.⁵⁴ Si hemos de considerar el testificar de Dios en todo lo que hacemos, decimos y pensamos, entonces necesitamos apartarnos del hecho de fragmentar nuestra vida. Necesitamos arreglar nuestra “vista doble”.

FINGIENDO EL TRABAJO VS. HACIENDO EL TRABAJO

En un estudio que Patrick realizó entre 450 hacedores de tiendas⁵⁵, la mayoría de ellos no tenía en mente el hacer tiendas al momento de salir al campo, pero Dios y las circunstancias los forzaron o los llevaron a hacerlo.

Sin embargo, muchos de los hacedores de tiendas encuestados no dieron mucho valor a la integridad y viabilidad. Más del 20 por ciento de estos obreros en el extranjero estaban “fingiendo su trabajo”, teniendo una visa de trabajo pero haciendo poco o ningún trabajo real. Cada vez más obreros que se están volviendo hacedores de tiendas lo están haciendo para ganarse la entrada a algún país, pero en realidad no están buscando realizar algún trabajo formal.

La investigación mostró que este tipo de obreros en el extranjero son menos efectivos en el evangelismo y plantación de iglesias que los hacedores de tiendas que realmente desempeñan el trabajo que dicen estar realizando. La forma como los obreros son identificados y la manera como sus identidades corresponden con lo que hacen tiene un impacto real en su testimonio de Jesús.

Yo (Patrick), como un ex “trabajador falso”⁵⁶, puedo confirmar la importancia de tener credibilidad. Mi amigo Abdul sabía que yo era un empresario. Después que el creyó en Jesús, comencé a discipularlo pasando muchas horas a la semana con él. Él pronto descubrió que mi empresa era solo un escaparate. No tenía una oficina, ni empleados y hacía muy poco trabajo para la compañía. Tiempo después, Abdul perdió su confianza en mí y en mi doble vida y dejó de reunirse conmigo. El fin no justifica los medios.⁵⁷ Sea que procuremos un negocio, escuela o una ONG (Organización No Gubernamental), el engaño en cualquier aspecto de nuestra vida y trabajo con el tiempo le robará a Jesús la gloria.

Pablo aprendió el valor de la integridad en el mercado y bendición a la comunidad. Él “hacía el trabajo”. En Hechos 13 y 17, Pablo visitó Antioquía de Pisidia y Tesalónica. Tanto en una ciudad como en la otra él fue inicialmente bienvenido⁵⁸, después perseguido⁵⁹, y en ambas partes los líderes de la ciudad lo forzaron a huir.⁶⁰

¿Qué aprendió Pablo de estas experiencias de persecución? Tal vez podamos descubrirlo comparando sus experiencias previas en Antioquía y Tesalónica con su experiencia en Corinto y Éfeso.

En Hechos 18 y 19 Pablo visita Corinto y Éfeso. De igual forma, en ambas ciudad es bienvenido al principio⁶¹ pero después es perseguido.⁶² Sin embargo, tanto en Corinto como en Éfeso, los líderes de la ciudad defendieron a Pablo.⁶³ Como resultado, ¡se le permitió permanecer en la ciudad! Cuando salió de ellas, fue por voluntad propia.⁶⁴ ¿Cuál es la diferencia entre la forma en que lo recibieron en Antioquía/Tesalónica y Corinto/Éfeso? El texto en Hechos menciona que Galión, el procónsul de Acaya y principal de la ciudad de Éfeso no vio nada ilegal en el ministerio de Pablo. Sin embargo, creemos que hay razones adicionales para que el líder de la ciudad defendiera a Pablo.

Pablo había establecido su taller de tiendas en Corinto y Éfeso.⁶⁵ El aprendió el valor de bendecir a la comunidad en palabra y hechos. Al estar involucrado en los negocios, el creaba empleos. Proveía una valiosa comodidad para la gente, y probablemente pagaba impuestos. Pablo era un beneficio para la ciudad, así que su presencia era deseada por los líderes de la misma.

El evangelio es locura para los musulmanes.⁶⁶ Por sí solo, es difícil que atraiga a los hombres a Jesús. Es por eso que debemos ser “hacedores de la palabra y no solamente oidores”.⁶⁷ Predicar la Palabra sin

aplicarla de manera adecuada es engañoso.⁶⁸ Por esta razón Jesús frecuentemente sanaba y alimentaba a aquellos que venían a Él. Él ministraba para las necesidades físicas de la gente antes de hablar del Reino de Dios. Cuando nos desenvolvemos en el campo laboral junto a aquellos a quienes tratamos de alcanzar, la gente puede ver y escuchar nuestra fe, lo que hace al evangelio comprensible y aplicable en su vida diaria.

IMPLICACIONES PARA FRONTERAS

A la luz del ejemplo de Pablo como el apóstol que hacía tiendas, y a la luz del tan rápidamente cambiante mundo en que vivimos, proponemos lo siguiente:

1. Las citas del Director Internacional con los Coordinadores de Equipo estarán condicionadas por:

- La credibilidad para hacer negocios entre la gente.
- La integridad del obrero mismo. (Quienes no tengan un trabajo real no serán citados).
- La efectividad de la situación de hacer tiendas (Algunos trabajos facilitan la plantación de iglesias y otros no). En ciertas situaciones, será necesario para el Coordinador de Equipo experimentar y pasar por un proceso de encontrar el negocio correcto. Invitaremos a que esto sea hecho.

2. El hacer tiendas en Fronteras comenzará a ser monitoreado y evaluado por la Oficina de Campo como parte del esfuerzo de plantación de iglesias, así como su credibilidad entre la gente, integridad de los obreros mismo (todos los que nos tienen un verdadero trabajo serán animados a obtener uno), y la efectividad de la plantación de iglesias (algunos trabajos facilitan la plantación de iglesias y otros no).

3. Fronteras buscará u ofrecerá entrenamiento en tener una identidad apostólica integral, de forma que nuestros miembros vean su trabajo y los esfuerzos de plantación de iglesias como un todo.

¹ Los siguientes versículos son medulares para la teología de la elaboración de tiendas. 1 Co. 4:12; 9:1-18; 2 Co. 6:5, 11:23, 27; 1 Ts. 2:9; 2 Ts. 3:8; Hch 18:3, 20:34-35.

² 1 Co. 9:23. (NVI)

³ Como Gordon Fee hace notar, “La mención de Bernabé es especialmente intrigante. Por ejemplo ¿por qué no Silas o Timoteo? La respuesta no está en la suposición de que Bernabé también había visitado Corinto, sino en la

probabilidad de que las tradiciones acerca de los apóstoles eran bien conocidas. En este caso, Pablo y Bernabé eran particularmente conocidos por haber trabajado en un oficio cuando evangelizaban”. *La primera Carta a los Corintios*. Gordon D. Fee Eerdmans, Grand Rapids 1987, p. 404. Ruth E. Siemens escribe: El primer viaje: Pablo y Bernabé llevaron el evangelio por la isla de Chipre y la región de Frigia y Galacia. En 1 Co. 9:6 Pablo sugiere que ellos ya se sostenían económicamente por sí mismos para ese tiempo y continuaron con la misma práctica financiera cuando se separaron (p. 737). “Se buscan hacedores de tiendas para la evangelización mundial” por Ruth E. Siemens pp. 733-741, *Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial*, Editores Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne, William Carey Library, Pasadena, EUA: 1999.

⁴ F.F. Bruce hace valiosos e ilustrativos comentarios acerca del trabajo de Pablo en un contexto gentil: “En la preocupación de no vivir a expensas de sus convertidos, los misioneros trabajaban con sus manos para ganarse la vida. Esto era inevitable la primera vez que llegaron a Tesalónica o al llegar a cualquier otra ciudad pagana; no había nadie de quien ellos pudieran depender económicamente. Como judíos, probablemente habría apoyo y hospitalidad de los miembros de la comunidad judía en el lugar, pero como su misión era la predicación del evangelio de Cristo libre de la ley a los gentiles, el apoyo de los judíos y su hospitalidad no podían darse por hecho y, de cualquier forma, ellos preferían ser independientes. Si surgía la hospitalidad voluntaria por causa del evangelio, entonces era otra cosa. Pero eso normalmente no sucedería hasta que el mensaje hubiera sido escuchado y aceptado como sucedió con Lidia en Filipo (Hch 16:14,15) y tal vez con Jasón en Tesalónica (Hch 17:5-9). Pero aún después de tener convertidos, Pablo y sus colaboradores tenían cuidado de no dar ocasión para que se dijera que ellos vivían a expensas de sus convertidos. Su situación era muy diferente de la de los discípulos que Jesús envió de dos en dos durante su ministerio en Galilea. Como israelitas anunciado el cumplimiento de las promesas de Dios a su pueblo, podían esperar que algunos israelitas les proveyeran al menos un lugar en donde quedarse, ya que muchos de ellos buscaban el reino de Dios”. Bruce F.F. 1998. *Vol. 45: Comentario Bíblico: 1 y 2 Tesalonicenses*. (ed. electrónica). Sistema Bibliotecario Logos; Comentario Bíblico. Word, Inc.: Dallas.

⁵ 1 Ts 2:9 (NVI)

⁶ 2 Ts 3:7-9 (NVI)

⁷ La palabra “nosotros” en ambos pasajes de Tesalonicenses indica que el equipo de Pablo también tenía una ocupación secular para sostenerse a sí mismos en Tesalónica.

⁸ Hubbard 1977:22-23.

⁹ Simon Kistemakernos ayuda a comprender las diferencias entre el punto de vista griego y judío acerca del trabajo manual: “Cada niño judío debía aprender un oficio, generalmente el de su padre, para sostenerse económicamente. Jesús era carpintero, Juan y Santiago eran pescadores y Pablo hacía tiendas. Aún cuando el oficio de Pablo era considerado de poca importancia, él no se avergonzaba de ello. Tanto en el libro de Hechos como en las cartas de Pablo, abundan las referencias acerca de la presteza de Pablo a trabajar con sus propias manos (ver como ejemplo Hch 18:3, 20:34; 1 Co. 9:6; 1 Ts. 2:9; 2 Ts. 3:8). Sin embargo, en la cultura helénica de aquellos días, los griegos despreciaban el trabajo manual. Ellos opinaban que el trabajo manual debía ser hecho por los esclavos. Al trabajar con sus propias manos, Pablo bajó de estatus a los ojos de los ciudadanos locales” (1993:141).

¹⁰ Barnett 1993.

¹¹ Siemens anota: “Un estudio inductivo y una correlación cuidadosa de todos los pasajes relevante muestran que el sostenerse a sí mismo era una política deliberada de Pablo, era parte de su bien diseñada estrategia” (1999:737).

¹² Fee 1987:179. Énfasis añadido por los autores. Cf. 1 Ts. 2:9, 4:11, 2 Ts. 3:6-13.

¹³ Hock 1980:67.

¹⁴ Hch. 18:1-5.

¹⁵ Para este tiempo, la traducción del término “hacedor de tiendas” también se aplicaba a los curtidores en general. Como un curtidor, Pablo era un artesano. Generalmente los artesanos se sentían orgullosos de su trabajo, a pesar de las largas jornadas que tenían que invertir para sobresalir, y tenían mejor salario y estatus que los campesinos. Sin embargo, eran despreciados por las clases altas, quienes pensaban que el trabajo con las propias manos era degradante (ver los conflictos descritos en la introducción de 1 Corintios). Las largas jornadas en los talleres, brindaba a los artesanos mucho tiempo para platicar mientras trabajaban, pero aparentemente Pablo pudo suspender su trabajo (1 Co. 4:12) cuando sus compañeros le llevaron una ofrenda de la iglesia de Macedonia (v. 5; 2 Co. 11:7-8, 12:13; Fil. 4:15). El ágora de Corinto (plaza central) tenía el área comercial más grande del imperio”. Keener, C.S. & Intervarsity Press. 1993. *The IVP Bible background commentary: Nuevo Testamento*. Intervarsity Press: Downers Grove, Ill.

¹⁶ Hch. 18:1-5.

¹⁷ Proveniente de la iglesia de Filipo; Fil. 4:14-15.

¹⁸ Hch. 20:34-35.

¹⁹ En Corinto, Pablo regresa al punto: “Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos” (1 Co. 4:12 RV). A aquellos que están en tesalónica Pablo les insta: “Procuren tener tranquilidad, y ocuparse en sus negocios, y trabajar con sus manos de la manera que les hemos mandado” (1 Ts. 4:11).

²⁰ Sabemos que Pablo se sostenía a sí mismo haciendo tiendas. Lo que es nuevo en este pasaje es el hecho de el también sostenía a algunos de sus compañeros.

²¹ 2 Co. 11:23,27 resalta este mismo énfasis acerca del trabajo duro: “¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante...en trabajo y fatiga...”.

²² Un análisis del texto Western Greek acerca de Hch. 19:8-9 ha llevado a F.F. Bruce a esta conclusión (1975:388-389). En su comentario de los Manuscritos Griegos del Nuevo Testamento, Bruce Metzger resalta acerca de Hch. 19:9 “La interesante añadidura en texto Western (“(Pablo) debatía diariamente en el atrio de Tirano de la quinta hora a la décima (es decir, de 11:00 a.m. a 4:00 p.m.)) representa un exacta pieza de información, preservada en tradición oral antes de ser incorporada en el texto de ciertos manuscritos. De haber estado presente en el texto original, no hay alguna buena razón de porqué debía ser borrada” (2001).

²³ Hock 1979:450

²⁴ Hock sostiene que estas citas rabínicas reflejan una tradición posterior (después de Pablo) y por lo tanto no da mucha importancia este punto de vista predominante que sostiene la mayoría de los eruditos del Nuevo Testamento (1980:22-25). Sin embargo, J. Jeremías sostiene que hay evidencia explícita de que en el tiempo de Cristo, en Jerusalén, a los rabinos se les enseñaba la Torá y un oficio (Jerusalén en los tiempos de Jesús, Filadelfia: Fortress, 1969, p.112-113).

²⁵ Aboth IV, 7. Ver Montefiore y Loewe 1974:127,128.

²⁶ Aboth II, 2. Ver Montefiore y Loewe 1974: 175.

²⁷ Ro. 11:13.

²⁸ Fee 1987:399. La mayoría de los filósofos cobraban alguna cuota o bien, aceptaban el patrocinio de alguna persona adinerada. La mayor crítica para este tipo de sostenimiento, era que el filósofo adquiriría cierto compromiso con el patrocinador, y por lo tanto se ponía en riesgo la libertad del filósofo para enseñar la verdad. En la sociedad helénica el dar y recibir beneficencia era una parte muy importante de la estructura social. Los ricos manifestaban su poder convirtiéndose en patrocinadores o mecenas, y dado que la beneficencia era la base para la amistad, rechazar una ofrenda era un acto de enemistad. Los filósofos que deseaban evitar esta red de obligaciones, podían mendigar, como los hacían los cínicos, o bien, trabajar. Sin embargo, dado que la mayoría de los griegos menospreciaban a aquellos que trabajaban en algún oficio o mendigaban, no muchos filósofos escogían los métodos tesalonicenses de sostenimiento. Aquellos que sí lo hacían obtenían la libertad a expensas del estatus social (Everts 1993).

²⁹ Talbert comenta acerca del trabajo de Pablo haciendo tiendas: “Tal conducta refleja...la de ciertos filósofos cínicos (Diógenes Laertius 7.168; Epictetus 3.26.23)” (Charles H. talbert 1997:167). De acuerdo con Michael Holmes: “Esta decisión de trabajar puede equipararse a la práctica de algunos filósofos helénicos, quienes veían como benéfico el hecho de ser vistos entre la sociedad, poniendo en práctica sus enseñanzas pasando por privaciones. También puede ser clave (aunque no la única) sobre el entorno en el que Pablo evangelizaba y discipulaba. El taller artesanal que él y sus colegas operaban, era un establecimiento reconocido para la disertación e instrucción; considerando las largas jornadas que este trabajo mal pagado le demandaba, Pablo necesariamente realizaba algunas de sus actividades misioneras mientras trabajaba”. (Holmes 1998:66). Después de dar numerosas ilustraciones de escritores griegos reconocidos como Plutarco, Epictetus, Luciano, Musonius y Dio, Hock concluye: “El caso de Dio es especialmente significativo... el adoptó el modelo de misionero cínico; la combinación de sus actividades misioneras y el sostenerse a sí mismo es un paralelo al caso de Pablo (Hock 1978:563).

³⁰ Col. 3:17, énfasis añadido.

³¹ Comprender el entorno social-intelectual en los días de Pablo, ayuda a esclarecer el punto. Los filósofos debatían acerca de los medios más apropiados de sostenimiento para un filósofo. ¿Debían ellas(os) cobrar cuotas, entrar a las casas de los ricos, pedir limosna o trabajar? Trabajar era la opción menos popular y fue la que Pablo escogió. (Ver Hock 1980:52-59 para un resumen detallado). Craig Blomberg señala: “Ellos habían dudado de su autoridad apostólica (vs. 2-3), precisamente porque no estaba cobrando por su ministerio (cf. 2 Co. 11:7). Los itinerantes filósofos grecorromanos y los maestros religiosos se sostenían a sí mismos de 4 formas: cobrando honorarios, quedándose en hogares prósperos, mendigando o ejerciendo un oficio. La última de estas formas era la menos común, pero generalmente daba al filósofo la gran libertad de enseñar como quisiera. Sin duda, los poderosos mecenas en la iglesia de Corinto hubieran preferido que Pablo aceptara su dinero y a cambio de ello les

diera deferencia y apoyo político. Cuando él se negó y continuó dependiendo de su trabajo haciendo tiendas (cf. Hch. 18:1-4), ellos le acusaron de que su negativa de aceptar su patrocinio demostraba que él no tenía la misma autoridad que otros apóstoles o predicadores itinerantes”. (Blomberg 1994:173).

³² 1 Co. 9:14. La enseñanza de Jesús acerca de este tema es en forma de proverbio más que de un mandamiento (“el obrero es digno de su salario”, Mt. 10:10; Lc. 10:7. Ver además 1 Ti. 5:18). Sin embargo, Pablo claramente comprendió esto con el peso de un mandamiento.

³³ 1 Co. 9:12. El pronombre “nosotros” implica que Silas y Timoteo, sus compañeros de equipo, también desempeñaban un oficio.

³⁴ 1 Co. 9:14-15.

³⁵ 1 Co. 9:18-19.

³⁶ Ver 2 Co. 2:17; 1 Ts. 2:5-10. La cultura grecorromana estaba acostumbrada a los filósofos viajeros (*ver* Filosofía) y a los maestros a quienes se les pagaba una cuota por su trabajo o alternativamente, recibían hospedaje y otros beneficios por parte de patrocinadores ricos, algunas veces bajo circunstancias que provocaban escándalos (*ver* Stumbling Block). No era raro que los oradores itinerantes tuvieran una mala reputación (Filostratus *Vit Ap.* 1.13; Luciam *Herm.* 59; Dio Crisóstomo *Disc.* 8.9). Ciertamente Pablo disfrutó del patrocinio de los ricos y fácilmente pudo haber recibido un sueldo (Hch. 17:4,12; Ro. 16:23; 1 Co. 1:14, Hch. 19:31), consciente de que podía ser percibido como uno de los muchos oradores itinerantes, muchos de quienes no eran muy escrupulosos, Pablo pudo haber trabajado para sostenerse a sí mismo por temor a que su ministerio y el mensaje del evangelio fuera asociado con otros filósofos viajeros (cf. 1 Ts. 1:5, 2:3-6; 1 Co. 9:12; Hch. 20:33-35). Pablo compara consigo mismo a los oponentes recién llegados a Corinto como “aquellos que trafican (*kapeleuontes*) con la Palabra de Dios” (2 Co. 2:17), “(quienes alteran (*dolountes*) la palabra de Dios” (2 Co. 4:2) y quienes “viven a costa” (*katethiei*, literalmente “devoran”) la palabra de Dios (2 Co. 11:20). Este vocabulario implica la recepción impropia de pago, el diluir el mensaje y la explotación de la audiencia. Por su parte, Pablo era honesto con el mensaje, trabajando en lugar de aceptar pago por su ministerio y preocupándose por sus congregaciones (cf. 1 Ts. 2:5-10; *ver* Pastor). Barnett 1993; Ver además Fee 1987:399, 411).

³⁷ “No tenemos información suficiente acerca de los cargos específicos que los oponentes de Pablo presentaron en su contra. Por lo cual, nuestra explicación no se basa en evidencia específica, sino en conjeturas” (Kistemaker 1993: 287).

³⁸ De acuerdo con Craig Blomberg: Siempre que se pidiera o aún se aceptara pago alguno entorpecería la propagación del evangelio, el “hacer tiendas” siempre debe tener precedencia. El ministerio bi-vocacional tiene numerosas ventajas: libertad de “lazos” humanos, la no imposición de una carga financiera a cualquier grupo de creyentes, exención de cargos por malversación de fondos o ministrar principalmente por ganancia económica (Blomberg 1994:176-177).

³⁹ Everts 1993.

⁴⁰ Ver Siemens 1999:738; Hock 1980:68.

⁴¹ Ver Fil 4:15-18.

⁴² No hay indicios de que Pablo aceptara apoyo económico de los Filipenses cuando él estuvo en Filipo. El apoyo comenzó después que él salió y continuó estableciendo otras iglesias. Al ofrendar, los Filipenses se asociaron con Pablo en la proclamación del evangelio. Tal parece que Pablo no aceptó apoyo de ninguna iglesia mientras estaba activamente trabajando en ella. Después que la iglesia había sido establecida, él esperaba que ellos contribuyeran a la causa del evangelio”. (Everts 1993).

⁴³ Hock 1979.

⁴⁴ “Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos”. Fil. 4:15

⁴⁵ Hacer tiendas: Negocios como Misión. Patrick Lai, Authentic Publishers, 2005. p. 29.

⁴⁶ La mayoría de los nombres y lugares han sido alterados.

⁴⁷ He. 13:8 (Nueva Versión Internacional).

⁴⁸ Hch. 17:6

⁴⁹ Mt. 24:14.

⁵⁰ 1 Ts. 4:11; 1 P. 5:5-6

⁵¹ Jn 13:35.

⁵² Ro. 10:14.

⁵³ 1 Co. 9:19-22.

⁵⁴ Col. 3:23.

⁵⁵ Lai 2005 p.57.

⁵⁶ Hay 5 tipos de hacedores de tiendas (HT1-HT5). Los hacedores de tiendas HT1 son individuos contratados por empresas en sus países de origen, para realizar trabajos calificados en otros países. Las empresas les pagan un sueldo y generalmente les proveen de numerosos beneficios para hacer más atractivo el trabajo en el extranjero. Los hacedores de tiendas HT1 son cristianos sinceros con un testimonio activo por el Señor tanto en su lugar de origen como fuera de él. Sin embargo los HT1 generalmente no salen por un llamado especial o deseo de servir, sino porque han sido enviados por sus empresas. Los hacedores de tiendas HT2 son similares a los HT1 en tanto que ellos también llenan el perfil común de los hacedores de tiendas y en un gran porcentaje (noventa por ciento o más) se sostienen a través de su trabajo. Sin embargo, los HT2 difieren de los HT1 en que ellos si tienen un llamado del Señor para alcanzar a un grupo específico de personas. Los hacedores de tiendas HT3 difieren enormemente de los HT1, aunque son similares a los HT2. Al igual que los HT2, los HT3 llenan el perfil comúnmente aceptado para ser un hacedor de tiendas y todos o casi todos los criterios importantes, pero no esenciales. Sin embargo, los HT3 son parcial –y algunas veces- totalmente sostenidos por sus iglesias locales. Por lo tanto, en su iglesia local los HT3 son considerados al menos por unos cuantos como misioneros, mientras que en el extranjero los HT3 tienen identidades no religiosas. Los hacedores de tiendas HT4 no son obreros en el sentido de trabajar 8 horas para una empresa, pero tampoco son misioneros regulares. Los HT4 son obreros como misioneros dentistas, doctores o trabajadores sociales. Los HT4 tienen trabajos reales y realmente trabajan, pero a diferencias a los HT3. quienes están involucrados en puestos puramente seculares, los HT4 usualmente trabajan para una organización de ayuda o no gubernamental (ONG) y frecuentemente entre los pobres. Los hacedores de tiendas HT5 son verdaderamente misioneros regulares, no hacedores de tiendas. Sin embargo, debido a que la gente a la que sirven están en países que nos conceden visas misioneras, los HT5 han creado una identidad para si mismos, diferente a la de un misionero o un profesional religioso. Los HT5 podrían tener un título o posición en una empresa, pero por previo acuerdo, ellos de hecho no trabajan en la compañía. Algunos HT5 crean empresas ficticias que les permitan residir legalmente en el país. Dichas empresas, ya sea que funcionen o no, simplemente proveen visas de portada mediante las que los HT5 pueden entrar y residir en el país.

⁵⁷ 2 Co. 11:12.

⁵⁸ Hch. 13:44, 17:4.

⁵⁹ Hch. 13:50, 17:5.

⁶⁰ Hch. 13:50, 17:6-8.

⁶¹ Hch. 18:12, 19:20.

⁶² Hch. 18:12, 19:23-29.

⁶³ Hch. 18:12, 16; 19:35-41.

⁶⁴ Hch. 18:18, 20:1.

⁶⁵ Hch. 18:3, 20:33-35.

⁶⁶ 1 Co. 1:18, 23.

⁶⁷ Stg. 1:22.

⁶⁸ Stg. 1:22.

Usado con permiso

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.